

EL ÁRBOL DE LA VIDA

Trabajando con chicos vulnerables en el sur de África utilizando ideas narrativas.

Por Ncazelo Ncube

Traducido por Adriana Guzmán (adrix3006@gmail.com)

Revisado por Marta Rivera (pecas1961@hotmail.com)

Este artículo describe el uso de ideas narrativas en el trabajo con chicos vulnerables en el sur de África. ¿Cómo se puede reconocer y traer a la luz las habilidades y conocimientos de los chicos que han experimentado pérdidas significativas sin re-traumatizarlos? ¿Qué clase de ejercicios se pueden utilizar en campos para chicos vulnerables? ¿Cómo podríamos proveer a los chicos con experiencias significativas sin separarlos de sus familias, valores y normas culturales? Este papel describe una adaptación creativa del ejercicio del “Árbol de la Vida” presentado por los principios y prácticas de la Terapia Narrativa.

Introducción

Llevo trabajando en orfanatos y con chicos vulnerables por al menos seis años, hasta ahora. Cualquiera que trabaje en esta área en el sur de África tendrá muchas historias desgarradoras que contar de las desesperanzadoras y desesperadas situaciones en cuanto a enfermedades, muerte de padres y el sufrimiento subsecuente de millones de niños que han enfrentado una realidad de vivir sus vidas sin sus padres. El VIH/Sida ha robado a muchas familias su alegría y entusiasmo de vivir vidas plenas. He trabajado como consejera comunitaria y de niños así como entrenadora de varias organizaciones dentro del sur y este de África cuyo propósito es apoyar a los niños más vulnerables, familias y comunidades que caen a través de las redes tradicionales de seguridad. En este trabajo, me he encontrado no solo teniendo que aferrarme en la lucha por ayudar a los niños y comunidades vulnerables, sino también encontrarme abrumada por el cansancio, la derrota, luchas y sentimientos de incompetencia menudo expresados por practicantes trabajando en esta área. Esta sensación de incompetencia ha llegado a complicarse por nuestro esfuerzo al identificar herramientas adecuadas, medios y métodos que nos permitan aconsejar de manera efectiva y proveer apoyo a los chicos y sus familias de maneras que los llene a ellos y a nosotros como ayudantes. Siempre me han confrontado con cuestionamientos acerca de como los practicantes en el área debieran responder al llanto y lamentaciones que frecuentemente experimentan cuando tienen conversaciones con los chicos y las comunidades acerca de sus pérdidas. Me he hallado batallando para dar con ideas y respuestas satisfactorias a estas preguntas. Mis colegas y yo hemos hablado a menudo de nuestras experiencias de derrota e incompetencia particularmente

cuando nos enfrentamos a esos retos y dilemas.

No es sencillo lidiar con esa sensación de fracaso de quienes saben han enfrentado luchas significativas en sus vidas y quienes han venido buscando apoyo en ti. Sin embargo, me he dado cuenta que muchas de las batallas y limitaciones que sentimos en nuestro trabajo está ligado a abordajes estructurados de consejería que constantemente atrapa a los practicantes y a las personas en busca de estos servicios en relatos de vida saturados de problemas. Tales explicaciones dejan a ambos tanto al que busca la ayuda como al consejero con una sensación de agotamiento. Para individuos que buscan apoyo en consejería se encuentran a sí mismos atrapados en territorios de vida que los hizo buscar ayuda en primera instancia.

Viendo el trabajo que habíamos realizado de duelo con los chicos y las comunidades, me doy cuenta que parte de nuestro problema era basar nuestras prácticas en las nociones de Occidente acerca de la catarsis. Algunos de nuestros trabajos se habían formado por ideas de que el duelo en los niños y las comunidades no tenía una plataforma para expresar su dolor y por lo tanto tenían los sentimientos y las emociones atrapadas dentro de ellos y que éstos necesitaban ser ventilados. Este tipo de pensamiento ha sido muy dominante en nuestro trabajo. Por mucho tiempo nos hemos visto jugando un rol a la hora de proveer el espacio para que los sentimientos y emociones atrapadas salgan a la superficie. Sin embargo, en realidad estas expresiones, claramente han abrumado tanto aquellos que buscan nuestra ayuda como a los consejeros que dan servicio de apoyo.

Este artículo documenta una manera de trabajar con los niños usando la herramienta del 'Árbol de la Vida' la cual hemos adaptado de acuerdo a nuestro compromiso con las ideas narrativas. Sin embargo, antes de comenzar a describir esto, se me haría de ayuda proveer algún bagaje de información acerca del trabajo que se realiza en Campamento Masiye que es donde estaría usando esta nueva manera de trabajar.

CAMPAMENTO MASIYE

Campamento Masiye es una organización cristiana con base en Zimbawe que se enfoca en el desarrollo de habilidades de vida para huérfanos y niños vulnerables. Los niños que asisten a los campamentos de habilidades de vida son identificados desde sus comunidades y referidos a Campamento Masiye por diferentes iniciativas comunitarias en todo Zimbawe e incluso más allá de sus fronteras. Lo que ha convertido a Campamento Masiye en una iniciativa única ha sido el involucramiento y participación de gente joven que provee a sus compañeros ciertos servicios de consejería. El sueño de Campamento Masiye era, desde su concepción, mejorar la capacidad de adaptación de los niños afectados por el VIH/Sida y otras situaciones de emergencia. Además, la visión de Campamento Masiye ha sido la de proveer oportunidades para niños en desventaja y que estos

desarrollen habilidades de vida, experiencia y oportunidades equitativas en el mundo social.

La mayor parte de la gente joven que sirve como consejeros del campo han experimentado pérdidas significativas. Están dispuestos a ofrecer apoyo a sus pares a través de compartir sus propias experiencias personales y su trayecto como huérfanos. El apoyo de igual-a-igual se lleva a cabo mayoritariamente a través de terapias grupales. Un campo promedio tiene la capacidad de tomar al menos cincuenta niños por grupo con una duración de diez días. Los chicos que asisten al campo se dividen en grupos de acuerdo a edades; 6-11, 12-16, y más de 17 años, incluyendo chicos que se convierten en cabezas de familia. El trabajo en Masiye se ha compartido y probado por varias organizaciones que trabajan con niños vulnerables en el Este y Sur de África.

SUMARIO DE ALGUNOS LOGROS DE CAMPAMENTO MASIYE

- § El Campamento Masiye provee un lugar y oportunidades a los niños de hablar acerca de sus realidades personales y experiencias en el contexto del VIH/Sida. Algo que no es posible en sus familias y comunidades debido a las creencias culturales y prácticas que inhiben la comunicación con los niños acerca de asuntos difíciles como la muerte y el VIH/Sida. Tales temas son usualmente vistos como tabú.
- § A los niños se les abastece de oportunidades de compartir sus problemas con sus pares y aprender de éstos habilidades de afrontamiento. El campamento es un lugar donde se forman nuevas relaciones y buenos recuerdos.
- § En Campamento Masiye se proporciona a los niños la rara oportunidad de divertirse y jugar algo que no siempre es posible en las comunidades donde la mayoría de los niños tienen que lidiar con tener que cuidar de padres enfermos y a parte de tener numerosas responsabilidades en casa.
- § El programa del campo está diseñado de tal manera que los niños puedan recibir orientación vocacional, lecciones prácticas de como sobrevivir al día a día tales como el arte de presupuestar, primeros auxilios, desarrollo de habilidades artísticas, etc.
- § Masiye está comprometido a romper el silencio alrededor del VIH/Sida así como se enfoca en la pérdida y duelo especialmente en la vida de los niños; esto nos hace una iniciativa única pues estos asuntos usualmente no se les da importancia en la vida de los niños.
- § En campamento Masiye las personas jóvenes son vistas como agentes de cambio activos para sus comunidades y vidas.
- § Los niños experimentan un desarrollo en sus habilidades para la vida a través del juego, aprendizaje experiencial a través de actividades al aire libre.

También se les provee de ayuda a niños que pasan a ser la cabeza de su familia.

- § Los niños que vienen al campo están ligados a servicios de apoyo así como servicios legales, tratamiento médico, iniciativas de aseguramiento de alimentos, etc.

DILEMAS Y DESAFÍOS

Los niños que asisten a los campamentos frecuentemente están batallando con los efectos de pérdida y duelo, abuso, negligencia, desintegración familiar, y extrema pobreza. Muchas cosas se han logrado al involucrar gente joven a ofrecer apoyo de igual-a-igual sin embargo, esto también ha traído consigo una serie de dilemas:

- § La gente joven que se involucra en el proceso de ofrecer servicios de consejería a sus compañeros han experimentado también pérdidas significativas. Y si los consejeros del campo tienen que visitar continuamente la pérdida y escuchar historias dolorosas, su involucramiento en el campamento puede ser re-traumatizante para ellos.
- § Hemos notado con cierta preocupación como la gente joven que ha estado apoyando en los campamentos y que son vistos como modelos a seguir frecuentemente no están habilitados para sostener maneras de vivir preferidas. También hemos observado que consejeros jóvenes, lidiar con el alcoholismo, prostitución, mala planificación y tener dificultad en tomar pasos para moldear sus vidas y su futuro.
- § Muchos de los niños que vienen al campo están en conflicto con sus familias y luchan por encajar cuando regresan a casa después de las experiencias en el campamento. ¿Acaso nuestros programas trabajan con los niños sin tomar en cuenta los contextos familiares y comunales del niño, de tal manera que al regresar a casa se sienten alejados de sus familias y comunidades? De ser esta una posibilidad, la pregunta a resolver sería: ¿Cómo se puede dar un apoyo efectivo a los niños sin separarlos de sus familias, valores y normas culturales?
- § ¿Cómo puede el campo llevar a los niños más allá de tener una buena experiencia a asistirlos de manera significativa a tomar pasos para moldear sus vidas y futuros?
- § ¿Cómo puede el programa del campo afianzar que las diversas experiencias y los deseos personales de los niños sean atendidos en el contexto del grupo?
- § ¿Cómo puede la comunidad lograr la posesión de programas? En la actualidad la mayor responsabilidad de los programas de atención a huérfanos y niños vulnerables pareciera descansar sobre las organizaciones y no estar ligado

a las comunidades locales como pudieran ser.

- § En la mayoría de nuestras comunidades existe la creencia arraigada de que la gente joven son recipientes pasivos de la vida y que no son afectados por los asuntos relacionados con la muerte. Nuestra experiencia difiere. ¿Cómo pueden las prácticas narrativas intensificar el trabajo que realizamos con los niños?
- § Ya que el programa trabaja con un montón de niños en un tiempo determinado, sentimos que los enfoques de grupo son fundamentales. Nos gustaría explorar como podemos utilizar ideas narrativas al trabajar con niños en grupo.

EL “ÁRBOL DE LA VIDA” EN CAMPAMENTO MASIYE

Una de las piezas claves que hemos estado utilizando en nuestro trabajo con niños en Campamento Masiye ha sido el ‘Árbol de la Vida’. Introduje esta herramienta a Campamento Masiye en 2003 durante un programa de entrenamiento que fue dirigido por practicantes que estaban involucrados en el cuidado y apoyo de niños afectados por VIH/Sida en el este y sur de África. Jonathan Brakarsh, amigo y colega fue quien me presentó el ‘Árbol de la Vida’ y lo hemos utilizado para aprender acerca de la vida de los niños así como los tipos de preocupaciones que han experimentado con respecto a los tiempos de cambios en sus vidas, tales como el VIH/Sida.

En este ejercicio invitaríamos a los chicos a dibujar su ‘Árbol de Vida’ con una atención particular a las siguientes características:

Raíces: Los chicos fueron invitados a pensar y escribir acerca de figuras significativas, de sus ancestros/antepasados, de sus orígenes y su historia familiar en su ‘Árbol de Vida’

Tronco: El tronco del árbol inspiraría a los chicos a dibujar representaciones de eventos significativos que hayan dado forma a sus vidas: estos podrían ser tanto eventos positivos como eventos que pudieran considerarse difíciles o que evocaran un recuerdo doloroso.

Hojas: Las hojas del árbol se encuentran representadas por personas importantes o relaciones significativas en la vida de un individuo. En Campamento Masiye introducimos la metáfora de las hojas caídas para representar personas importantes que los chicos han perdido (Ej, padres que han muerto).

Ramas: Las ramas del árbol inspirarían a los chicos a presentar todos sus pensamientos, ideas y deseos con respecto a la dirección a la que él/ella desearía tomar en la vida.

Frutos: Los frutos representarían los logros que el chico/a ha consumado en su vida, aquellas cosas de las que él/ella estuviesen orgullosos.

Bichos: Los bichos del árbol, los cuales en ocasiones se comen partes del fruto y

destruyen las hojas, está diseñado para representar los problemas y retos que los chicos han enfrentado en sus vidas cotidianas.

Se introdujo a los chicos todas estas metáforas a medida que dibujaban su propio 'Árbol de Vida'. Una vez que los chicos completaron sus dibujos ellos los presentaron en frente de los demás chicos. En ocasiones los consejeros del campo harían preguntas para alargar cada uno de los temas.

El 'Árbol de la Vida' me atrajo bastante por varias razones:

§ Los niños a quienes fueron introducidos inicialmente al ejercicio se encontraban comprometidos en pensar y reflexionar sobre sus vidas.

§ El Árbol de la Vida parecía atraer a todos los niños pues no se basa en la palabra hablada, todos los chicos (incluso aquellos que eran tímidos) fueron capaces de contar historias y descripciones ricas acerca de sus vidas.

§ Hizo la narración de sus historias posible y los chicos parecían estar orgullosos acerca de varios aspectos de sus historias, por ejemplo las raíces (orígenes, ancestros, etc.) y sus logros al referirse a los frutos de sus árboles.

§ El Árbol de la Vida sacó las habilidades creativas de los niños. Fue una experiencia divertida y los niños disfrutaron dibujando.

§ Me sentí educado acerca de la vida de los niños y sus experiencias sin haber hecho un gran esfuerzo.

§ Los niños también eran capaces de hablar de las dificultades que han experimentado en sus vidas.

Por estas razones animé a Campamento Masiye y a otras organizaciones a utilizar el 'Árbol de la Vida' en su trabajo con los niños. Campamento Masiye ha usado esta herramienta por más de un año, hasta ahora. Ellos han expresado que lo prefieren a 'volver a contar' las historias de duelo y pérdida que es un manejo característico y común a realizar con el trabajo de duelo y que era lo que se hacía en campos previos para el cultivo de habilidades en los niños.

Este 'volver a contar' a menudo ha llevado a mucho llanto y lamentaciones que han cambiado el ánimo divertido del campo en un ambiente de luto bastante sombrío. Los consejeros del campo han expresado una sensación de estar abrumados por las tristes historias que han escuchado de los niños. El 'Árbol de la Vida' era preferido pues evocaba elementos positivos de la vida de los chicos. Sin embargo, esto aún llevaba a los niños a hablar de elementos tristes tales como los 'bichos' (problemas) y las 'hojas caídas' (personas que habían muerto). Los chicos frecuentemente se angustiaban al hablar acerca de los 'bichos' y 'las hojas caídas'

y los consejeros del campo no estaban seguros cómo responder a los chicos cuando ellos comenzaban a expresar un dolor intenso.

INTRODUCIENDO IDEAS NARRATIVAS AL ‘ÁRBOL DE LA VIDA’

En Noviembre del 2005, un equipo del Centro Dulwich (Michael White, Cheryl White, Shona Russell y David Denborough) visitó Campamento Masiye por una semana. Nosotros habíamos invitado específicamente al equipo del Centro Dulwich para explorar con nosotros maneras de responder a los chicos que han experimentado traumas significativos y pérdida. Durante esa semana, muchas discusiones llevaron a tener en consideración ‘seguridad’ en las conversaciones con los niños. En el curso de estas discusiones, me vi muy interesado en nuestro rol y responsabilidad como consejeros para asegurar que nuestras prácticas permitieran a los niños que nos consultaba tener un lugar seguro al cual pertenecer; un lugar que les permita experimentar una identidad preferida con el fin de cambiar sus relaciones con los problemas y retos a los que se están enfrentando en sus vidas. De las discusiones esa semana, me di cuenta, mas que nunca, cuán re-traumatizante puede ser para la gente el ‘contar’ y ‘re-contar’ una sola historia plagada de pérdida o trauma a como estas historias-únicas resultan en personas viviendo solo en los territorios saturados-de-problemas de su identidad.

El equipo de Dulwich tuvo la oportunidad de sentarse y ser espectadores en el trabajo de grupo que se estaba haciendo con los niños usando la metáfora del ‘Árbol de la Vida’. Después de esta experiencia, el equipo de Dulwich expresó un aprecio considerable por el trabajo y compromiso de los jóvenes consejeros del campo y particularmente su voluntad de compartir sus historias con las personas de los grupos en el campo. Después discutimos ideas y maneras en las cuales el ejercicio del ‘Árbol de la Vida’ podría ser más efectivo como un medio para permitir a los chicos a desarrollar una historia alternativa acerca de sus vidas y asegurar que estuvieran en un territorio de identidad seguro en el cual mantenerse antes de hablar acerca de las dificultades en sus vidas.

Ahora me enfocaré en como hemos incorporado las ideas narrativas dentro de la herramienta del ‘Árbol de la Vida’ para que les de un seguro a los niños donde pararse en relación a los problemas y desafíos que pueden enfrentar en su vida.

UN ‘ÁRBOL DE LA VIDA’ PARA PROVEER UN LUGAR SEGURO PARA LOS NIÑOS

Raíces del Árbol

Las raíces del árbol invitan a los niños a hablar acerca: de donde vienen (ej. villa, pueblo, país); su historia familiar (origen, el nombre de la familia, ancestros, familia extendida); aquellos quienes más han enseñado al niño en la vida; su lugar

favorito en casa; una canción atesorada o baile.

El Suelo

El suelo representa dónde el chico vive en la actualidad; y algunas de las actividades en las que el niño se involucra en su vida diaria.

Tronco del Árbol

Al enfocar el tronco del árbol, es una oportunidad para los niños de hablar y representar a través de su dibujo algunas de sus habilidades. Esto incluye: habilidades que pudieran hacerse visibles cuando el chico habla de lo que hace en su vida cotidiana; o habilidades que el chico ha demostrado durante el campamento o grupo de apoyo.

En los días previos al ejercicio del 'Árbol de la Vida', los consejeros trabajando con los niños notaron diferentes habilidades. Estos podrían incluir habilidades en actos físicos, habilidades de cuidado, benevolencia y demás. Durante el ejercicio del 'Árbol de la Vida', los consejeros pudieran traer atención a cómo el chico ha demostrado esas habilidades, y puedan asistir al niño a incluir esto en el tronco de su árbol. Durante este proceso, los consejeros pueden también preguntar acerca de las historias de estas habilidades, de qué tanto tiempo el niño las ha tenido, y si han aprendido estas habilidades de alguien en particular. Esto consiente que se hablen de historias acerca de estas habilidades, y la información que de estas historias pudieran también ser grabados en el árbol.

Mientras dibujan el tronco, las conversaciones pueden llevarte acerca de recuerdos especiales que el chico puede recordar en su vida. Estas son memorias valoradas que el niño tiene como preciados.

Ramas del Árbol

Las ramas del árbol representan las esperanzas, sueños y deseos que el niño tiene como dirección en su vida. Mientras el chico dibuja las ramas, los consejeros del campamento pueden hacer preguntar para aprender acerca de la historia de estas esperanzas, sueños y deseos, y cómo estos pueden estar ligados a personas/adultos de regreso en el hogar del niño. Cuando el consejero llega a escuchar desde cuándo estas esperanzas y sueños han estado vivos en la vida del niño, ellos también preguntar acerca de como el chico ha logrado aferrarse a los sueños y qué ha sostenido sus esperanzas.

Hojas del Árbol

Las hojas del árbol representan las personas importantes para el niño. El consejero deja claro que estas personas pueden ser personas vivas o que hayan muerto: solo porque la gente no esté con vida no significa que ya ellos no sean importantes para nosotros. Los consejeros pueden preguntar a los niños acerca de estas personas en particular que son especiales para ellos. Si, en algún momento de este proceso, los niños hablan acerca de algunas personas que han muerto y estén tristes por esto, los consejeros pueden preguntar lo siguiente:

§ ¿Tuviste momentos agradables con esta persona?

§ ¿Qué considerabas especial de esta persona?

§ ¿Le gustaría a esta persona que la recordaras de esta manera?

Estas preguntas invitan al niño a contar historias acerca de lo que era significativo de su relación con esta persona que ha fallecido. Esto contribuye a honrar esta relación, y a su vez podrían llevar a historias acerca de cómo el chico continúa recordando aquellos que han muerto.

Frutos

Los frutos del árbol representan los dones o regalos que el niño posee. Estos no son regalos materiales sino pudieran ser actos de bondad, o cuidados o amor de otros. En este momento, los consejeros podrían preguntar:

§ ¿Por qué crees que la persona te dio esto?

§ ¿Qué apreciaban en ti que los haya llevado a hacer esto por ti?

§ ¿En qué crees pudiste haber contribuido en su vida?

Si el niño tiene dificultad al identificar algún regalo, el consejero del campo puede traer conversaciones que hayan compartido previamente con el chico durante el ejercicio del 'Árbol de la Vida'.

Esta nueva versión del ejercicio del 'Árbol de la Vida' fue desarrollada para usarse como primer paso y en un proceso de cuatro partes¹. Posteriormente en este artículo describiré los tres pasos a seguir. Por ahora, solo comentaré como he aplicado esta nueva versión del 'Árbol de la Vida' en Soweto-Jabavu, Sudáfrica.

SOWETO-JABAVU

Al recibir la consigna de probar con una versión renovada del ejercicio del 'Árbol de la Vida' sugerido por mis colegas, viajé de vuelta a Sudáfrica y me dispuse a trabajar con niños que asisten a grupos de duelo con sesiones de terapia estructuradas en la Clínica Jabavu en Soweto. Hope World Wide maneja estos grupos para chicos con edades entre seis y dieciocho años y ocasionalmente también organiza campamentos de habilidades de vida para huérfanos y otros niños vulnerables usando la metodología de Campamento Masiye. De un grupo de 43 niños que estaban emocionados de pasar un día conmigo, decidí probar el ejercicio con un grupo máximo de 22 de ellos! Me asistieron durante el ejercicio por dos consejeros que habían conducido los encuentros de los grupos de apoyo.

Antes de que empezáramos, consulté con los dos consejeros acerca de las preocupaciones que tenían acerca de su trabajo con estos niños en este contexto. Ellos mencionaron los siguientes problemas:

§ Los consejeros expresaron que estaban conscientes que los niños disfrutaban el venir a los grupos de apoyo pero que no estaban seguros de estar

proveyendo soporte efectivo y sustentable para los niños, especialmente al asistirlos al hacer frente a las pérdidas parentales y continuar con sus vidas.

§ También mencionaron que los niños ya llevaban rato asistiendo a las sesiones grupales (más de un año) pero que estaban preocupados que estos chicos no parecieran estar respondiendo a la terapia. Se hizo referencia especial de un niño de once años de edad que había perdido a mamá y a papá y estaba viviendo solo con su hermanito de siete años en un hogar para niños sin hogar. A su vez trajeron a colación el caso de una niña de diez años de edad que había sido abandonada por su mamá siendo bebé, pues la había dejado al cuidado de sus abuelos. Estos dos niños fueron específicamente invitados a formar parte de la versión actualizada del ejercicio del 'Árbol de la Vida'

§ Los consejeros también tenían la preocupación de que se estuviesen quedando sin ideas con respecto a como trabajar con los niños. Ellos hablaron de sus esperanzas de tener más herramientas e ideas que asegurara un beneficio para los chicos que asistían a los grupos de apoyo.

§ Finalmente, los consejeros me contaron de la multiplicidad de problemas y retos a los que los niños se enfrentan de manera cotidiana en sus vidas. Hablaron de cuan difícil es en ocasiones saber como responder a estos problemas.

Habiendo escuchado las preocupaciones de los consejeros, me tomé el tiempo de explicar las ideas alrededor del ejercicio del 'Árbol de la Vida' con particular referencia a los problemas de seguridad y el desarrollo de una historia alternativa. Uno de los consejeros describió que en la mayoría de las situaciones ellos estaban conscientes y preocupados acerca de la seguridad física y que ellos apreciaban esta atención a la 'seguridad emocional'. Expliqué a detalle las metáforas de las raíces, suelo, tronco, ramas, hojas y frutos e invité a los consejeros a ser co-facilitadores en el ejercicio. Los consejeros estaban muy entusiasmados con esta posibilidad. Estaban particularmente atraídos por la idea de permitir a los chicos tener un territorio de identidad diferente en el cual pararse en relación con los problemas que han experimentado en sus vidas cotidianas.

TRABAJANDO CON LOS CHICOS EN EL 'ÁRBOL DE LA VIDA'

¡Y así comenzamos! Como mencioné anteriormente, el proceso consistió en cuatro partes:

Parte Uno: El Árbol de la Vida.

Parte Dos: El Bosque de la Vida.

Parte Tres: Cuando se avecina la tormenta.

Parte Cuatro: Certificados y Canción.

PARTE UNO: ÁRBOL DE LA VIDA

El objetivo de las primeras dos partes de este proceso (Árbol de la Vida y Bosque de la Vida) es fortalecer y reconocer 'una historia alternativa' acerca de la vida del niño. La historia alternativa consiste en las habilidades, talentos, esperanzas y sueños de cada niño, y las historias detrás de estas.

Comencé el encuentro con una breve conversación acerca de los árboles en general. Los chicos hablaron efusivamente acerca de los árboles que conocen y han visto en sus comunidades. Después les expliqué que pasaríamos juntos el día hablando de nuestras vidas y de las experiencias asistidas por nuestro conocimiento de los árboles. En este punto los niños estaban emocionados. Después les pedí que pensarán una canción para enseñarnos que así como los árboles están vivos y dan vida, ellos también como niños. Los músicos en el grupo rápidamente ofrecieron una canción que cantamos y bailamos todos juntos. Al terminar este frenético baile y canto, era momento de empezar el ejercicio. Les presenté la metáfora del 'Árbol de la Vida' y les fui explicando parte por parte. Luego presenté mi propio 'Árbol de la Vida'. Los chicos escucharon con fascinación e intriga al contarles mi historia. Después de terminar mi presentación, pedí al grupo de niños quien estaba dispuesto a dibujar su propio 'Árbol de la Vida'. Veintidós manos se alzaron. Esto representaba una mano por cada niño en el salón incluyendo aquellos que regularmente han batallado para participar o involucrarse en las actividades de grupos grandes.

A como los niños iban dibujando sus árboles y desarrollando sus historias, el salón estaba en silencio pero existía un ambiente de energía y concentración.

RE-CONTANDO

Cuando los niños terminaron de dibujar sus árboles, los invité a que los pegaran en las paredes. Esto creó un bello bosque de árboles. Entonces llamamos unos cuantos voluntarios a compartir las historias de sus árboles en frente del grupo. Varias manos se alzaron de nuevo en respuestas de esta invitación. El entusiasmo que los niños estaban demostrando me decía mucho. Usualmente en el proceso de los grupos de consejería se batalla para que los niños hablen y compartan sus experiencias con los demás.

Es comprensible, compartir historias dolorosas llenas de culpa y vergüenza no es tan emocionante como hablar acerca de las cosas que a uno causa orgullo. Aquellos voluntarios que se acercaron al frente a contar las historias de sus árboles estaban gustosos de compartirlos. También estaban muy felices de compartir sus sueños y esperanzas. A través de sus presentaciones, les hice varias preguntas acerca de la historia de esos sueños y esperanzas que estaban expresando; como los chicos habían logrado mantener aquellas esperanzas y sueños; y quien en sus familias y vidas podrían saber o haber sabido de esas

esperanzas y sueños. En respuesta a estas preguntas, escuchamos respuestas conmovedoras. He incluido un extracto de alguna de las conversaciones aquí.

EXTRACTO DE LA CONVERSACIÓN CON MARY (12AÑOS) EN RELACIÓN A LOS SUEÑOS Y ESPERANZAS QUE TIENE PARA SU VIDA

Entrevistador:

...gracias Mary por compartir con nosotros los sueños y esperanzas que tienes para tu vida. Entiendo que quieres estudiar duro y crecer para así poder empezar tu propio negocio. Como la mayor de tu familia quieres poder cuidar de tus hermanos y hermanas menores para que también ellos puedan hacerla en la vida. También esperas casarte y tener hijos. Mary, me siento como atraído a los sueños y esperanzas que mencionaste. ¿Me puedes decir desde cuando los tienes y que fue lo que pasó para que los tuvieras?

Mary (tomándose tiempo para pensar):

Mi mamá siempre nos ha animado a trabajar duro en la escuela para que podamos tener una buena vida. Antes de que muriera, en diciembre del 2003, siempre nos dijo que nos cuidáramos unos a otros, por eso es que quiero cuidar de mis hermanos, Anthony y Joshua...

Entrevistador:

Así que podrías decir que los sueños y esperanzas que tienes para tu vida ¿están ligados a lo que tu madre quería para ti?

Mary (tomándose tiempo para pensar):

Creo que no había pensado en eso de esta manera. Si, quiero asegurarme de hacerlo bien en la vida. Mi madre era cristiana; nos enseñó un montón de cosas buenas.

Entrevistador:

Parece que atesoras las cosas que tu madre te enseñó y que te dijo. ¿Así es?

Mary:

Si, mucho.

Entrevistador:

¿Te importaría decirme Mary, cómo le has hecho para mantener estos sueños y esperanzas? ¿Cómo le has hecho para mantenerlas vivas?

Mary (tomándose tiempo para pensar):

Mi mamá nos dejó un libro especial de recuerdos donde ella anotaba mucho de sus pensamientos y deseos para nuestra vida. Algunas veces, tomo el libro y se

lo leo a mis hermanos y nos recuerda a nuestra madre y lo que necesitamos hacer para hacer para tener una buena vida. Algunas personas dicen que pienso mucho. Creo que me ayuda a no olvidar las cosas importantes.

Entrevistador:

¿Está bien si te hago todas estas preguntas Mary?

Mary:

Sip, está bien porque me pone a pensar acerca de cosas importantes de las que no había pensado antes.

Entrevistador:

¿Como que?

Mary:

Mmmm, mi mamá y las cosas importantes que nos enseñó.

Entrevistador:

Mary, ¿Quién más en tu familia sabe de estos sueños y esperanzas de las que me has hablado?

Mary:

(Sonriendo, señala a su amiga que está sentada al otro lado del salón) Mavis sabe porque platicamos y compartimos un montón juntas.

Entrevistador:

¿Qué significa para ti Mary estar platicando acerca de tus sueños y esperanzas de esta manera?

Mary:

Me hace feliz porque he tenido la oportunidad de recordar a mi mamá, y siempre que hablo de ella me siento muy feliz. También ayuda a mantenerme en lo que quiero alcanzar en mi vida. No es fácil de hacer porque a veces tienes amigos malos que te quieren enseñar cosas muy equivocadas y la vida a veces es dura, así que esto es bastante bueno para mi recordarlo.

Hubo una sensación de silencio y fascinación entre los niños durante esta breve conversación con Mary. Casi podías sentir y tocar los diferentes pensamientos que flotaban en el salón. Después de mi conversación con Mary, invité a otros niños a compartir sus 'Árboles de la Vida'.

Cuando los chicos terminaron de hablar de sus árboles, les pedí que presentaran y escribieran algo positivo que ellos hubiesen escuchado de sus compañeros-amigos cuando ellos presentaron sus árboles. Fue una actividad divertida. Muchas palabras alentadoras fueron compartidas entre los chicos. Cuando pregunté a alguno de los chicos como se habían sentido con lo que se había expresado en la actividad, los chicos presentaron sentimientos como: 'me hizo feliz', 'me siento

wow', 'nunca había pensado eso acerca de mi', 'me dio aliento', 'me sentí feliz por los amigos que tengo', etc.

PARTE DOS: BOSQUE DE LA VIDA

Con los 'Árboles de Vida' pegados junto a nosotros, nos tomamos un tiempo para reflexionar acerca de los bellos árboles y todas las diferentes formas y tamaños que el bosque ofrecía. Nos sentamos juntos para apreciar nuestro bosque. En este punto, ofrecí un re-cuento para traer la atención en cuan fuerte y firme lucían las raíces. También mencioné los sueños y esperanzas que teníamos en nuestras vidas. Hablé de las personas con las que estamos conectadas y que nos han enseñado un montón de cosas en nuestras vidas y que continúan cuidándonos y apoyándonos en diferentes maneras. Di ejemplos de algunas personas mencionadas por los chicos incluyendo padres, amigos, pastores de la iglesia, nuestros consejeros en la comunidad y trabajadores sociales, maestros, abuelos, hermanos y otros familiares. Durante este re-cuento también reconocí que algunas de esas personas tan preciadas habían muerto pero que continuaban manteniéndose en los recuerdos tan entrañables por todas las cosas maravillosas que hicieron por nosotros. Hablé de como las relaciones que compartimos con ellos aún nos sostenían de muchas maneras a como continuábamos viviendo nuestras vidas.

Después de mi re-cuento hablamos juntos acerca de los árboles en un bosque. Discutimos acerca de lo que los árboles podrían tener en común y también de las diferencias que poseen. Esto llevó a una conversación acerca de algunas de las cosas que los niños y los adultos del grupo tenían en común, y las maneras en las cuales nos apoyábamos mutuamente como árboles pertenecientes al mismo bosque. En este momento, el ánimo entre los niños era relajado, cálido y amistoso. Había mucha risa compartida. Después tomamos un breve receso antes de continuar con el ejercicio.

PARTE TRES: CUANDO SE AVECINA LA TORMENTA.

Habiendo establecido un ambiente distinto donde los niños pudieran estar, queríamos crear un espacio para que los chicos hablaran acerca de algunas de las dificultades que pudieran estar experimentando en sus vidas, pero de modo que no se re-traumatizaran. Esperamos encontrar maneras de que ellos colectivamente hablaran acerca de algunas de estas experiencias. También esperábamos ser capaces de reconocer los efectos del abuso y el daño en sus vidas. Planeamos dejar claro que los niños nunca son los culpables por este abuso. Y más importante, esperamos ser capaces de desenterrar y reconocer algunas de las habilidades y conocimientos que los chicos demostraban al intentar responder a los peligros en sus vidas. A través de esta conversación esperamos que de manera individual los niños pudieran sentirse más capaces de hablar con

nosotros o entre ellos acerca de las experiencias en sus vidas, y también que sus propias habilidades y conocimiento se hiciera más visible para ellos.

Nos juntamos en grupo de nuevo retomar nuestras conversaciones acerca de árboles y bosques. En esta parte del ejercicio quería traer a la vista de los chicos los peligros que los árboles y los bosques a veces enfrentan, así como hablar con respecto a los efectos de estos peligros en los árboles y bosques. Comencé esta parte de la conversación diciendo “Tenemos árboles admirables que poseen fuertes raíces, bellas hojas y frutos. Así como nuestros árboles y bosque son hermosos, ¿podríamos decir que están libres del peligro?” Los niños rápidamente respondieron en coro con una “NO”. Entonces invité al grupo a mencionar algunos de los peligros potenciales que estos bellos árboles experimentaban. Ellos mencionaron los siguientes peligros potenciales: quema de árboles, tala de árboles, gente que orina en los árboles, lluvia en exceso, si les cae un rayo, vejez: los árboles también envejecen y mueren, así como el no tener agua.

Esta conversación de los peligros que enfrentan los árboles dio cabida a un punto de entrada a una conversación acerca de chicos y los peligros y problemas que ellos enfrentaban en la vida. “Hemos entonces comparado nuestras vidas a las de esos hermosos árboles en el bosque. ¿Podríamos decir adecuadamente que, así como los árboles y bosques, los niños también enfrentan peligros y problemas en sus vidas?” Colectivamente los chicos respondieron con un “SI” muy fuerte. Entonces pasamos un tiempo nombrando los problemas y peligros que los chicos experimentan. Estos incluyeron: violación, abusos, abandono, insultos a los niños, negligencia, hambruna, correr a los niños de casa, niños encarcelados, secuestros, niños viviendo en las calles, niños aspirando pegamentos, niños que tienen que prostituirse por comida, y niños que no escuchan a sus padres y tutores.

Después discutimos acerca de los efectos de dichos peligros en la vida de los niños. Los niños hablaron acerca de la tristeza, daños físicos y daños. Hablaron del miedo y estar ‘agitado de corazón’.

A través de esta conversación, estaba asombrada por como los niños habían sido capaces de nombrar todos esos problemas y sus efectos al parecer sin pena o con algún sentimiento de ser definidos por esos problemas. Los niños estaban al unísono. Se mantuvieron en solidaridad a como iban dando voz a las cosas malas que la gente hace a los niños inocentes. Sorprendentemente, la energía y el entusiasmo con el que comenzaron el encuentro aún se mantenía presente incluso al hablar de estos peligros. Un chico de once años de edad siendo la cabeza de su familia y siendo el encargado de cuidar a su hermano de siete años particularmente mencionó que en ocasiones algunos de sus familiares los corrían de casa y los hacían vivir en las calles.

CÓMO RESPONDEN LOS NIÑOS A LAS TORMENTAS DE LA VIDA

Habiendo llegado a un punto donde las tormentas de la vida han sido nombradas, y los efectos de estos han sido bien rastreados, entonces hablamos si era culpa o

no de los niños que tales cosas les pasaran. De nuevo, hubo una solidaridad en la respuesta de los niños y gritaron “NO”.

Después dije a los niños “Me pregunto ¿qué hacen los niños cuando estos problemas y tormentas vienen a sus vidas? ¿Hay maneras en las que ellos responden? ¿Hay algo que ellos puedan hacer? Y si hay, me encantaría saber ¿qué clase de cosas hacen o pueden hacer?”

Un montón de manos se alzaron como si los niños estuvieran ardiendo por compartir su conocimiento acerca de lo que los niños pueden hacer en respuesta a las tormentas de la vida. A como escuchaba a diferentes niños, los conocimientos que ellos mantenían para protegerse a si mismos se volvieron más claro. Los niños hablaron de las maneras en que compartían sus problemas con adultos y amigos que ven por ellos. También hablaron acerca del rango de iniciativas que los niños pueden llevar a cabo para protegerse:

- § Hablar con alguien en quien ellos confíen.
- § Hablar con el vecino
- § Huir para protegerse
- § Hablar con sus maestros
- § Orar por los problemas
- § Pedir ayuda
- § Hablar con los trabajadores sociales
- § Reportarlo con la policía
- § Hablar con un amigo
- § Hablar con Tía D (una de las consejeras actuales)
- § Hablar con tus amigos acerca de los problemas

A como iban enlistando estas diferentes sugerencias, todos escuchaban atentamente. Era como si se estuviese intercambiando un conocimiento especial que más adelante podría ser importante o necesario. En futuras conversaciones estaría interesada en preguntar a los chicos cómo han logrado mantener sus sueños y visiones de vida durante las tormentas. Sospecho que habría mucho que decir con respecto a esto.

En esta instancia, nos enfocaríamos en las siguientes tres preguntas:

- § ¿Hay tormentas todo el tiempo en nuestras vidas?
- § ¿Hay ocasiones donde estemos libres de las tormentas?
- § ¿Qué hacemos cuando las tormentas han acabado?

Dividí a los chicos en grupos de cinco para que pudieran pasar tiempo

reflexionando estas tres preguntas. Al pasar cerca de cada grupo escuché a los chicos hablar de momentos disfrutables que han pasado con sus amigos y en la escuela. Existía un acuerdo generalizado dentro del grupo de que las tormentas vienen y se van. Pedí a los niños que incluyeran en sus conversaciones historias acerca de personas que los hayan hecho felices y que les hayan ofrecido apoyo. También les pedí que hablaran de como ellos contribuían a la felicidad de otras personas. Caminando por el aula tenía la sensación de que los niños estaban disfrutando y valorando las conversaciones que tenían entre ellos.

PARTE CUATRO: CERTIFICADOS Y CANCIÓN.

Mientras tanto había estado hablando con los niños acerca de ‘Cuando la Tormenta se Avecina’, los consejeros comunales habían estado ocupados preparando certificados para los chicos. Ellos tomaron notas acerca de lo que los chicos habían dicho durante el ejercicio del ‘Árbol de la Vida’: acerca de sus esperanzas, sus sueños y sus habilidades. Y todo esto quedaba apuntado para realizar certificados personalizados. Estos certificados honrarían las contribuciones de personas especiales en las vidas de estos niños.

En esta parte final del día, invitamos a varios trabajadores de la Clínica Jabavu a ser testigos de la ceremonia de entrega de certificados. Si las conversaciones del día habían sido maravillosas, los certificados se podría decir que ¡eran la cereza del pastel! Los niños estaban extremadamente emocionados y no podían esperar a mostrar sus certificados con orgullo a familiares y amigos.

Tandiwe, una de las chicas del grupo, estaba repleta de sonrisas al expresar que ella colgaría su certificado en las paredes de la sala familiar. Y que sería un recordatorio constante de que ella tiene mucho porque vivir.

ESCRIBIENDO UNA CARTA A LOS CUIDADORES.

Antes de este día con los niños, los consejeros y yo habíamos pasado tiempo hablando de los retos que experimentamos en lo que respecta a involucrar padres y comunidades en nuestro trabajo con sus niños. Existe una gran brecha entre lo que los niños experimentan durante los grupos de apoyo y el contexto al que vuelven al llegar a sus casas y comunidades. Suele ser un gran desafío resolver el como responder cuando los niños están regresando a situaciones en las cuales hay un gran riesgo de abuso. También suele ser un gran reto asegurar que el trabajo que hacemos con los niños no los aleja de alguna manera de sus familias y parientes.

Deseamos encontrar maneras de incluir e involucrar a los cuidadores en nuestro trabajo y, de ser posible, a extender nuestro soporte a las familias de los niños. Pasamos cierto tiempo pensando en como podríamos habilitar a los niños a compartir su experiencia con el ejercicio del ‘Árbol de la Vida’ con sus cuidadores y familias. Decidimos de quizá al darle a los chicos una oportunidad al final del día

de escribir una carta a sus cuidadores acerca de su experiencia con el ejercicio del 'Árbol de la Vida' pudiera crear una oportunidad para los niños de hablar acerca de lo que valoraron de sus vidas y del contexto de sus familias. También consideramos en que podría ser una manera de que los niños pudieran reconocer y apreciar el apoyo otorgado por sus cuidadores y a su vez que ellos sirvan de sostén a sus cuidadores.

Pedimos a los chicos que identificaran aquella persona que ha demostrado interesarse por ellos y a la que gustaría escribirle. Entonces animamos a que los niños incluyeran en sus cartas descripciones de sus valores, habilidades, esperanzas y sueños de los que hablaron durante ese día. También fomentamos que reconocieran la contribución de sus cuidadores en su vida, y extender una invitación al cuidador a visitar el grupo de apoyo cuando tuviesen el tiempo de hacerlo. Así como muchos de los cuidadores de estos niños no podrían leer, mencionamos a los niños que sería respetuoso y de ayuda si ellos pudieran leerles a sus cuidadores sus cartas en voz alta.

Kennedy me dio permiso de compartir la carta que él escribió a su abuela.

Querida GoGo (Abuelita)

Hoy hicimos una cosa agradable. Se llama el árbol de la vida en el árbol, yo dije que quiero crecer y ser mecánico.

Tú sabes que me gusta arreglar cosas, como aquel día en lunes, que arreglé la tv cuando no estaba funcionando. Si soy mecánico, seré como mi padre porque él solía arreglar las luces. Gogo, quiero crecer y ser fuerte para poder cuidarte a ti y a Sandie.

Gogo gracias por el nuevo uniforme que me compraste y las cosas agradables que siempre nos consigues. Eres buena y especial, te invito al grupo de ayuda.

De

Kennedy

CANCIÓN DEL ÁRBOL DE LA VIDA

Teníamos planeado al final del día cantar una canción especial del 'Árbol de la Vida'. Pero desafortunadamente ¡el día para el encuentro llegó antes de que tuviésemos oportunidad de crear una canción! Sin embargo, los niños llegaron rápido al rescate. Ellos sugirieron que todos cantáramos una canción especial que todos conocieran con la finalidad de ¡terminar el día con una nota alta!

CONCLUSIÓN

El embarcarnos en este proceso de re-trabajar el ejercicio del 'Árbol de la Vida' ha

sido una experiencia muy positiva para mí. Ha proveído una oportunidad de aplicar a la práctica ideas narrativas en mi trabajo con niños vulnerables. Ahora he empezado a mirar hacia otras herramientas y ejercicios que hemos estado utilizando para facilitar las conversaciones con los niños y las comunidades, y a considerar como estas conversaciones pueden ser más seguras y más enfocadas en el desarrollo de una historia alternativa. Al concluir este artículo, tengo un mayor sentido de estar avanzando significativamente como consejera e instructora.

Me parece apropiado el finalizar este artículo con las palabras de un grupo de profesionales de la primera infancia y la educación que han experimentado el ejercicio revisado del 'Árbol de la Vida' y que ahora estarían utilizando esta herramienta en su trabajo. Hubo palabras que parecían indicar que la participación con el ejercicio revisado del 'Árbol de la Vida' también pudiera ser de valor para adultos. ¡Este era ciertamente un caso para mí! He aquí sus palabras:

- § Frecuentemente miramos el lado negativo de nuestras vidas. Se siente bien cuando podemos mirar nuestras vidas desde una perspectiva diferente, de un punto de vista un poco más positivo.
- § Nuestra última experiencia con el ejercicio original del 'Árbol de la Vida' fue muy emotiva. Se sintió como si hubiésemos abierto viejas heridas que no habíamos direccionado adecuadamente. Esto no ocurrió en esta ocasión.
- § Teniendo un sentido de esperanza para el futuro te permite mirar hacia adelante para así vivir cada día.
- § No es tan seguido que tengamos una oportunidad de apreciar nuestras habilidades y talentos y hablar abiertamente de éstas dentro de un grupo.
- § Tener claridad en los sueños y esperanzas de uno, ayuda a tener un sentido de hacia donde vas en la vida y el por qué haces lo que haces.
- § Hay muchas personas que han hecho demasiado por nosotros en nuestras vidas y en ocasiones lo olvidamos y rara vez se los reconocemos. De esta experiencia, miro hacia adelante al regresar a casa y reconocer ciertos individuos antes de que sea demasiado tarde.
- § Prefiero esta versión del 'Árbol de la Vida' a la versión original que hemos estado utilizando con los niños y las comunidades. En esta versión revisada hay mucho menos llanto y un riesgo limitado de abrir heridas que pueden ayudarnos a no sanar. Cuando las circunstancias de los niños no son fáciles, no puede ser puro luto y lamentación. Los niños necesitan una oportunidad de celebrar la vida.

Notas

¹ Este proceso de cuatro partes fue sugerido por David Denborough después de haber sido testigo del trabajo de los consejeros del campamento durante la visita

del equipo del Centro Dulwich a Campamento Masiye.